



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
16 de Octubre 2021*

### **3 – BIENAVENTURADOS LOS MANSOS**

*Estudio de la semana: Mateo 5: 5  
Pb. Amaury Moitinho*

#### **TEXTO BASE**

*“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”  
(Mateo 5:5).*

#### **INTRODUCCIÓN**

Continuando con el estudio de las Bienaventuranzas, que Jesús predicó en el Sermón del Monte, llegamos al versículo 5 de Mateo, capítulo 5, que habla de la mansedumbre. Este verso es muy pequeño, pero muy profundo. La mansedumbre no es natural en los seres humanos. Hay personas más nerviosas que muestran su enojo con más facilidad, mientras que otras están más relajadas manteniendo la calma por más tiempo. Pero, el punto aquí es que la mansedumbre no se trata solo de controlar la ira, es mucho más que eso. Porque encontramos que la mansedumbre es parte del fruto del Espíritu, descrito en Gálatas 5:22-23 *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”*. La mansedumbre, fruto del Espíritu, no es algo natural para nosotros. Por lo tanto, la acción del Espíritu Santo en la vida de una persona es necesaria para que pueda cultivar constantemente esta bienaventuranza. Por tanto, el estudio en profundidad de esta virtud en la vida del cristiano es de suma relevancia.

## CONCEPTO

Primero, antes de comenzar el estudio, es importante comprender el concepto del tema que cubriremos en esta lección. Esto permite una mejor comprensión del punto, lo que permite una aplicación más eficaz del estudio en la vida diaria de las personas. John Stott toma la palabra usada por Jesús del griego de la siguiente manera: *“El adjetivo griego praos significa 'gentil', 'humilde', 'atento', 'cortés' y por lo tanto uno que ejerce el autocontrol, sin el cual estas cualidades sería imposible*<sup>1</sup>. Esta definición deja en claro la amplitud del término mansedumbre y lo importante que es, pero también expresa la dificultad de ejercitarlo, ya que estas características son difíciles de seguir en la vida cotidiana. En la misma línea, Fritz Rienecker hace una aplicación de este concepto: *“...mansedumbre es ser amable, sin amargura. Por tanto, bienaventurados los que son capaces de sobrellevar sin amargura y siempre de forma amigable las pesadas cargas que se les imponen*”.<sup>2</sup> Vea cuán profundo se vuelve el versículo de Mateo 5: 5 con la ayuda de los conceptos de estos dos autores y cuánto carece nuestra sociedad de personas que actúen de esta manera.

## CARACTERÍSTICAS DE LA MANSEDUMBRE

Una vez conceptualizado el tema, es importante comprender las características de una persona amable, cuáles son sus actitudes hacia las situaciones de la vida y sus reacciones a las circunstancias. De esta manera, será posible comprender en qué puntos debemos trabajar en nuestra vida para desarrollar este espíritu manso, es decir, vivir en la práctica lo que Jesús predicó en el Sermón del Monte.

En ocasiones, la palabra manso puede llevarnos a pensar en una persona pasiva que no se impone ante una determinada situación o incluso en una persona que es golpeada verbal o físicamente por alguien sin reaccionar de forma agresiva. Sin embargo, Jesús dijo: *“...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; ...”* (Mateo 11:29), afirmando que Él mismo era manso, pero sabemos que Jesús no era una persona apática. Muy al contrario, vino al mundo para mostrarle a esa sociedad una nueva forma de relacionarse con Dios, porque se habían perdido en sus doctrinas y rituales que eran más una carga que una relación con Dios. Él mismo declaró: *“[...] atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres [...]”* (Mateo 23:4). Se enfrentó a los líderes religiosos de esa época y se entregó para ser llevado a la

<sup>1</sup> STOTT, John. *Contracultura Cristiana – El Mensaje del Sermón del Monte*. Editora ABU. São Paulo/SP. 1981, p.20.

<sup>2</sup> RIENECKER, F. *Evangelio de Mateo - Comentário Esperança*. Editora Esperança. Curitiba/PR, 1998. p.46.

cruz, no fueron los soldados ni los judíos quienes lo arrestaron y mataron. Pero se entregó a sí mismo, porque él mismo declara: *“Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”* (Juan 10:18) Vea que Jesús no fue pasivo ni relajado. Lejos de eso, sabía quién era y se comportó como tal. En este caso, la pregunta sigue siendo: ¿cómo sería una persona mansa?

En uno de sus comentarios, Hernandes Dias Lopes responde a esta pregunta presentando varias características de una persona amable:

**Una persona mansa es sumisa a la voluntad de Dios:** Una persona mansa no se rebela contra Dios ni murmura. Ella acepta de buena gana la voluntad de Dios.<sup>3</sup> El autor está muy feliz con esta definición, ya que este es un punto fundamental en la vida del cristiano. El apóstol Pablo dice: *“Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;”* (Romanos 6:8). y él continúa *“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro”* (Romanos 6:11). Está claro que el cristiano debe dejar de seguir su propia voluntad y vivir una vida que complace el corazón de Dios. Es como si tu “yo” muriera para que la persona pudiera vivir para Cristo. Pero eso no puede ser una carga pesada para vivir. Quien tiene la virtud de la mansedumbre vive en gozosa sumisión y dando gracias al Señor Dios por todo lo que Él es y hace en la vida de esa persona. Es la Biblia misma la que guía: *“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”* (1 Tesalonicenses 5:18).

**Una persona mansa está bajo el control de Dios:** Una persona mansa está bajo la autoridad y el control de Dios. Obedece las riendas del Altísimo.<sup>4</sup> Llegados a este punto, el autor deja claro que no basta con renunciar a nuestros planes para seguir los de Dios. Además de los planes, el manso entrega el control total de su vida en manos del Señor, pues sigue el versículo del salmista, que exhorta: *“Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará”* (Salmo 37:5). Este versículo es muy profundo, porque cuando cedemos nuestro camino al Señor, Él comienza a guiar todos nuestros pasos según Su voluntad. Y nuevamente, esta actitud no es por miedo o interés, el manso lo hace de manera espontánea y alegre, porque entiende que esto es lo mejor.

**El manso es el que tiene la fuerza bajo control.** Tiene dominio propio.<sup>5</sup> La Biblia dice: *“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseño de su espíritu, que el que toma una ciudad”* (Proverbios 16:32). Vea la importancia que Dios le da a la persona que puede controlar sus impulsos, se le considera más valiosa que un valiente de guerra. Utilizando este concepto,

<sup>3</sup> LOPES, H. Dias. *Comentarios Expositivos Hagnos: Mateo -- Jesús el Rey de Reyes*. São Paulo. Editora Hagnos. 2019. p.141.

<sup>4</sup> Op. Cit. p.142.

<sup>5</sup> Op. Cit. p.143.

Hernandes parafrasea el versículo de Mateo 5: 5 de la siguiente manera: *“Bienaventurado el hombre cuyos instintos, pasiones e impulsos están bajo control. Bienaventurado el hombre que ha aprendido a dominarse a sí mismo”*.<sup>6</sup> Nuevamente queda claro que este comportamiento no es natural en las personas, porque cuando nos enojamos o nos sorprende una situación, perder el control de las emociones y acciones es mucho más fácil que suceda. Solo con la ayuda del Espíritu Santo podremos mantener el control en todo momento y en cualquier situación.

**El manso es aquel que no reclama sus propios derechos.** Martyn Lloyd Jones dice que el individuo que es manso no se exige nada para sí mismo. No considera que todos sus derechos legítimos sean algo que deba reclamar. No hace exigencias sobre su puesto, sus privilegios, sus posesiones y su estatus en la vida.<sup>7</sup> Cuando analizamos la vida de Jesús, notamos momentos en los que sus discípulos discutieron entre ellos quién sería el mayor, Cristo toma un lavatorio y comienza a lavarles los pies, demostrando un comportamiento totalmente diferente. (Juan 13) Él era el que debía ser servido, ya que tenía todas las prerrogativas de la autoridad, pero prefiere mostrar humildad y servir a las personas. Cuando Jesús fue rechazado en Su predicación en la ciudad de Nazaret, en lugar de imponerse a Sí mismo reclamando Su estatus o haciendo grandes maravillas mostrando Su poder y Su autoridad, Él dice: *“...No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa. Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.”* (Marcos 6:4-5) En otra situación en la que Jesús pudo reclamar sus derechos, es cuando está a punto de ser arrestado y uno de Sus discípulos trata de detenerLo desenvainando su espada, Jesús dice: *“Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?”* (Mateo 26:52-53) Vea el poder y el derecho que tenía Jesús, pero no lo usó para su propio beneficio.

**El manso es el que está dispuesto a sufrir el daño:** No admitimos ser ante los hombres aquello que admitimos ser ante Dios. No aceptamos que los hombres nos traten como realmente somos: miserables pecadores. No admitimos que los hombres nos echen a la cara lo que confesamos ante Dios.<sup>8</sup> Este concepto va en contra de lo que se dice en el mundo. Hay una máxima que dice: *“golpeó, tomó”*, porque vivimos en una sociedad en la que la persona juzga al otro en base a su propia justicia egoísta y parcial, no existe amor ni humildad. Porque el orgullo propio ha dominado a las personas de tal manera que la frase *“no lles insultos a la casa”* está aumentando cada vez más. Lo peor de todo es que no se dan cuenta ni sienten que necesitan un cambio. Por el contrario,

---

<sup>6</sup> Idem.

<sup>7</sup> Ibidem.

<sup>8</sup> LOPES, Hernandes Dias. p.143.

piensan que es lo correcto. Sin embargo, esto no es lo que encontramos en la Biblia, Jesús dijo: *“Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.”* (Lucas 6:27). Jesús presenta un comportamiento totalmente diferente al esperado por los judíos de la época. Pide a unos discípulos que entren en una aldea de la región de Samaria pidiendo una posada, pero los samaritanos no los ayudaron. Entonces, cuando regresan a Jesús, preguntan *“Señor, ¿Quieres que mandemos que decienda fuego del cielo, como dijo Elías, y los consume?”* (Lucas 9:54). Ver la actitud del Maestro *“Entonces volviéndose Él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea”* (Lucas 9: 55-56). Jesús muestra que necesitaban aprender qué es ser manso, y estas fueron algunas de las formas en que Cristo mostró, en la práctica, cómo vivir esto.

**El manso es aquel que no lucha para defender su propio honor:** Una persona mansa soporta las injurias y hasta recompensa el mal con el bien. Una persona mansa no es provocada fácilmente. Un espíritu manso no se inflama fácilmente. Jesús no respondió indignación con indignación. En lugar de derramar ira sobre Sus verdugos, oró en favor de ellos.<sup>9</sup> Vemos que, frente a las autoridades romanas, ellos cuestionaron a Jesús en varios puntos, pero la Biblia dice que Cristo no respondió, no discutió, argumentó ni exigió justicia.

## LA MANSEDUMBRE DE MOISÉS

Es un hecho que tomar el ejemplo de Jesús es incluso difícil de comparar con nosotros, porque Él es Dios y no tuvo pecado, ya que somos pecadores y no podemos alcanzar el nivel de Cristo. Sin embargo, había otro hombre en la Biblia que se caracteriza por ser manso, en Números 12: 3 está expresado: *“Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.”* Imagínese guiar a más de 2 millones de personas en un desierto sin ninguno de los recursos o la infraestructura sólida de una ciudad normal. Pero sí, viviendo como nómadas. Recordando que este pueblo siempre se quejaba con Moisés de que faltaba agua, que faltaba comida, que extrañaban Egipto, que querían volver allí ... Una vez, incluso se quejaron de que estaban hartos de comer el maná *“...pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano”* (Números 21:5, última parte). Para manejar una misión así sin rendirse, seguramente habría que ser muy manso. De lo contrario, se rendiría o incluso pelearía y ofendería a sus seguidores. Sin embargo, la Biblia dice que el pueblo amaba y respetaba tanto a Moisés que lloraron su muerte durante 30 días (Deuteronomio 34: 8).

---

<sup>9</sup> Idem, p.144.

Pero esta mansedumbre no fue una característica de Moisés desde el principio. Una vez, cuando todavía estaba en el palacio de Egipto, vio a un egipcio golpeando a un hebreo: *“Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena”* (Éxodo 2:12). Al observar lo que se ha estudiado en esta lección hasta ahora, está claro que esta actitud no demuestra mansedumbre. Al contrario, quería tomarse la justicia por sus propias manos. Para empeorar las cosas, esto se descubrió y se hizo necesario huir de Egipto para proteger su propia vida.

Al huir, él fué a vivir en una tierra lejana durante mucho tiempo. Durante este período, se da cuenta de que, en la cima de un monte, hay una zarza ardiendo en llamas. Sin embargo, no se consume a sí misma. Por curiosidad, decidió escalar el monte para ver este fenómeno. Al llegar allí, tiene un encuentro con el Señor Dios que le da una misión: *“Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel”* (Éxodo 3:10). Aparentemente, en esta lección, el manso se somete a la voluntad de Dios y no tiene ningún problema en dejar que el Señor controle su vida. Pero eso no es lo que sucede en la conversación de Moisés con Dios. Empieza a poner excusas para no ir y todavía pone varios obstáculos en el proyecto del Señor, hasta que el Señor expresa Su disgusto. Échale un vistazo: *“Entonces Jehová se enojó contra Moisés, [...]”* (Éxodo 4:14) Al final, después de que Dios responde a todas las preguntas, dando soluciones a los problemas planteados, Moisés acepta y comienza el cumplimiento de su misión.

Vea que no fue algo fácil ni rápido. Esto evidencia que el desarrollo de la mansedumbre en la vida de Moisés fue un proceso gradual y progresivo. Su relación con Dios lo llevó a ser quien era.

## CONCLUSIÓN

Esta lección mostró el concepto y las características de una persona mansa. Jesús es el máximo ejemplo de este comportamiento. Por lo tanto, podemos aprender mucho con Él. Además de Cristo, en la Biblia hay varios ejemplos que alientan el desarrollo de la mansedumbre. El sabio dice: *“La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor”* (Proverbios 15:1). Ya en el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo anima a los efesios a vivir con mansedumbre. Vamos a ver: *“[...] os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,”* (Efesios 4:1-2). La mansedumbre es fundamental en la vida de un cristiano. Pero, no es fácil actuar de esta manera movidos por nuestras propias fuerzas. Sin embargo, a través del Espíritu Santo, un cristiano puede ser manso. De esta manera, irá en contra de la cosmovisión de la sociedad actual y le mostrará al mundo que es posible vivir de la manera que agrada a nuestro Padre Celestial.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Si la mansedumbre es tan beneficiosa, ¿por qué es tan difícil para la sociedad reconocer y fomentar este comportamiento?
2. Enumere cinco comportamientos que necesita cambiar para desarrollar un espíritu manso. ¿Qué tan comprometido estás con hacer esto?
3. Según este estudio, ¿cómo puede un cristiano ser manso?

**Pb. Amaury Moitinho - Autor – Campinas/SP-Brasil**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**

**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**